

NOTA DE PRENSA

LANZAMIENTO DEL REPORTE SOBRE DERECHOS HUMANOS Y ACTIVIDADES EMPRESARIALES CHINAS EN LATINOAMÉRICA

Este 23 de marzo de 2022, en el marco de la 49° sesión del Consejo de Derechos Humanos, más de 60 organizaciones de la sociedad civil presentaron un nuevo reporte que evalúa 26 proyectos chinos que operan en 9 países de América Latina, demostrando que existe un patrón de incumplimiento del Estado chino frente a los estándares internacionales en materia de derechos humanos y el ambiente.

China se ha convertido en un actor estratégico para el financiamiento y construcción de grandes proyectos de desarrollo en Latinoamérica, generando un impacto directo en la vida y goce efectivo de derechos de grandes poblaciones. Esto preocupa, más aún sabiendo que 21 países de la región ya se han integrado a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) liderada por China.

El Estado chino ha participado en tres ciclos del Examen Periódico Universal (EPU: 2009, 2013 y 2018), y en el último el Colectivo sobre Financiamiento e Inversiones Chinas, Derechos Humanos y Ambiente (CICDHA)¹, elaboró 8 Informes Sombra sobre la responsabilidad extraterritorial del país asiático respecto a las actividades de sus empresas y bancos en América Latina. Gracias a este proceso de incidencia, China asumió varios compromisos aceptando 6 recomendaciones que corresponden al cumplimiento de obligaciones extraterritoriales del Estado, orientadas a que se respeten y protejan los derechos humanos y el ambiente en todas sus operaciones empresariales fuera de China.

El reporte denominado [“Derechos humanos y actividades empresariales chinas en latinoamérica”](#) evalúa el nivel de cumplimiento de las recomendaciones adoptadas por China en su último EPU, a partir del examen de las vulneraciones a los derechos humanos y de la naturaleza en 26 proyectos con participación china (23 consorcios y al menos 6 bancos) que se desarrollan en los sectores de minería (12), hidroelectricidad (6), hidrocarburos (3) y otros (5).

¹ Los actuales miembros del CICDHA, son: Amazon Watch (regional), Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos (Ecuador), Brics Policy Center (Brasil), Centro de Documentación e Información Bolivia, Cedib (Bolivia), CooperAcción (Perú), Fundación Ambiente y Recursos Naturales, FARN (Argentina), Latinoamérica Sustentable, LAS (regional), Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, OLCA (Chile), Perú Equidad (Perú), Red Muqui (Perú), Sistema de Alerta Temprana (regional) y Sustentarse (Chile).



La conclusión general de este Informe es que el Estado chino ha realizado esfuerzos insuficientes para cumplir los compromisos asumidos en el EPU y que el patrón de vulneración de derechos descrito en 2018 continúa siendo sistemático. Entre los hallazgos importantes se demostró que en 24 casos hubo violaciones al derecho a vivir en un medioambiente sano y daños al ambiente, en 18 casos se dieron violaciones al derecho de participación y consulta libre, previa e informada y en la mitad de los casos hubo violaciones al derecho a la tierra, al territorio y a una vivienda adecuada. Así mismo, existe una presencia constante de vulneraciones a los derechos civiles y políticos fundamentales y los derechos laborales, individuales y colectivos, entre otros.

Frente a esta evidencia las organizaciones que elaboraron el informe plantean varias recomendaciones, entre otras, que el Estado chino elabore un Plan de Acción sobre Empresas y Derechos Humanos donde se adopten medidas urgentes para asegurar que sus entidades cumplan con sus obligaciones extraterritoriales, con el fin de prevenir los impactos al ambiente, los derechos humanos y el territorio de las comunidades afectadas.

Las organizaciones exigen a los bancos y a las empresas chinas que operan en latinoamérica que lleven a cabo un examen de debida diligencia en todo el ciclo del proyecto y que se adopten mecanismos judiciales y extrajudiciales que proporcionen una reparación efectiva y oportuna de los impactos sociales y ambientales ocasionados por entidades chinas, incluyendo el acceso a remedios judiciales de las víctimas de violaciones de derechos humanos, para que presenten sus demandas de reparación en la jurisdicción de su país o en China.

Por otro lado, demandan mecanismos de control, transparencia y acceso de información para la sociedad civil, y que se incorporen en los acuerdos de comercio cláusulas relativas a la protección de los derechos humanos, el ambiente y la sostenibilidad de los recursos naturales.

Finalmente, el Colectivo también hace observaciones y recomendaciones específicas a las empresas y entidades chinas, así como a los Estados que emitieron recomendaciones a China en el marco del Epu.

Descargue el reporte completo y resumen ejecutivo:

- [Informe de mitad de período del Examen Periódico Universal de la República Popular de China](#)
- [Resumen Ejecutivo](#)



PRESS RELEASE

NEW REPORT EXAMINES RIGHTS VIOLATIONS BY CHINESE BUSINESS ACTIVITIES IN LATIN AMERICA

Within the framework of the 49th session of the UN Human Rights Council, more than 60 civil society organizations released a new report today that evaluates 26 Chinese projects in 9 Latin American countries, finding a pattern of non-compliance with international standards on human rights and the environment by the Chinese government.

CITY, COUNTRY – China has become a strategic actor for the financing and construction of large development projects in Latin America, generating a direct impact on the lives and rights of Latin Americans. This is worrying, even more so, knowing that 21 countries in the region have already joined the China’s Belt and Road Initiative (BRI)– a global infrastructure development strategy to invest in nearly 70 countries and international organizations.

The Chinese government has participated in three cycles of the Universal Periodic Review (UPR: 2009, 2013, and 2018), and in the last one, the Collective on Chinese Financing and Investments, Human Rights and the Environment (CICDHA)² prepared eight “Shadow Reports” on its extraterritorial responsibility regarding the activities of its companies and banks in Latin America. Thanks to this advocacy process, China assumed several commitments accepting six recommendations that correspond to the fulfillment of extraterritorial obligations by the government aimed at respecting and protecting human rights and the environment in all its business operations outside of China.

The report, [*Human rights and Chinese business activities in Latin America*](#), evaluates compliance with the recommendations adopted by China in its latest UPR, based on the examination of human and nature rights’ violations in 26 projects with Chinese participation. The report implicated 23 consortiums and at least six banks that are involved in developing projects in the mining (12), hydroelectric (6), oil and gas (3), and other (5) sectors.

² The current members of the CICDHA are: Amazon Watch (regional), Alliance of Human Rights Organizations (Ecuador), Brics Policy Center (Brazil), Bolivia Documentation and Information Center, Cedib (Bolivia), CooperAcción (Peru), Fundación Environment and Natural Resources, FARN (Argentina), Sustainable Latin America, LAS (regional), Latin American Observatory of Environmental Conflicts, OLCA (Chile), Peru Equity (Peru), Red Muqui (Peru), Early Warning System (regional) and Sustain (Chile).

Organizers:



The general conclusion of this report is that the Chinese government has made insufficient efforts to fulfill the commitments assumed in the last UPR and that the pattern of rights violations described in 2018 continues to be systemic. Among the significant findings, in 24 cases there were violations of the right to live in a healthy environment and an environment free from damage; in 18 cases, there were violations of the right to participation and free, prior, and informed consultation and consent, and in half of the cases there were violations of the right to land, territory and adequate housing. Likewise, there is a constant presence of violations of fundamental civil, political, and labor rights, individual and collective rights, among others.

Faced with this evidence, the organizations that prepared the report provide several recommendations, including that the Chinese government prepare an Action Plan on Business and Human Rights where urgent measures are adopted to ensure that its entities comply with their extraterritorial obligations to prevent impacts to the environment, human rights and territory of the affected communities.

The organizations demand that Chinese banks and companies operating in Latin America carry out a due diligence review throughout project cycles and adopt judicial and internal mechanisms that provide adequate and timely response and remediation for social and environmental impacts—caused by Chinese entities, including access to judicial remedies for victims of human rights violations so that they present their claims for reparation in the jurisdiction of their country or China.

They also demand control mechanisms, transparency, and access to information for civil society, and that accountability clauses related to the protection of human rights, the environment, and the sustainability of natural resources be incorporated into trade agreements.

Finally, the Collective also makes specific observations and recommendations to Chinese companies and entities, and to the governments that issued recommendations to China within the framework of the UPR.

Download the full report and executive summary:

[Midterm Report On China's Compliance of the Universal Periodic Review Executive Summary](#)